



CON INVERSIÓN DE 7.8 MDP, EL INAH REHABILITA ZONAS ARQUEOLÓGICAS DE HIDALGO

- Las obras consisten en mantenimiento, consolidación estructural y reintegración de elementos en Tula, Huapalcalco, Pañhú y Xihuingo
- Derivan del Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas, impulsado por Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del instituto

Con una inversión de 7.8 millones de pesos (mdp), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a través de su representación en Hidalgo, trabaja en la rehabilitación de las cuatro zonas arqueológicas abiertas al público en el estado, para brindar una mejor experiencia al turismo local, nacional y extranjero.

Estas labores, señaló la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza, “forman parte de una política pública de cuidado del patrimonio. Con acciones en Tula, Huapalcalco, Pañhú y Xihuingo, la Secretaría de Cultura y el INAH atienden necesidades específicas de conservación e infraestructura, para que sigan siendo espacios vivos de memoria, conocimiento e identidad para sus comunidades y para quienes los visitan”.

A su vez, el titular del INAH en Hidalgo, Manuel Villarruel Vázquez, informó que los trabajos en dichos sitios derivan del Programa de Renovación, Rehabilitación y Mejoramiento de Zonas Arqueológicas y Museos, y consisten en el mantenimiento de las estructuras arqueológicas, consolidación estructural de taludes, muros, plataformas, pisos y columnas, así como en trabajos de reintegración y restitución de elementos, y en la renovación de los centros de atención a visitantes.

En la Zona Arqueológica de Tula se destinan más de 5 mdp, para intervenir monumentos como el Palacio Quemado, el Vestíbulo Sur, la Pirámide B, el Coatepantli y los juegos de pelota I y II, así como para procesos de reintegración de tableros labrados perdidos. “Esto, además de recuperar la estética de los elementos arqueológicos, ayuda a su conservación estructural”.



Asimismo, se sustituirá la cubierta de asbesto que resguardaba el Coatepantli o Muro de Serpientes, que rodea a la Pirámide B, donde están las columnas conocidas como atlantes. Se reemplazará por una serie de estructuras nuevas, modernas, ligeras y seguras. “Este techo protegerá tanto a los vestigios como al visitante, para que pueda acceder de manera más segura a estos espacios”, comentó.

En Huapalcalco, con 1.8 mdp, se rehabilita un par de construcciones contemporáneas para crear espacios de atención a visitantes, con sanitarios, una galería que funcionará como la primera sala de exhibición del sitio –la cual contempla una rampa de acceso para personas con discapacidad–, y zona de bodegas para resguardo del material hallado la zona. Esta infraestructura permitirá ofrecer actividades de esparcimiento, capacitación y difusión sobre temas arqueológicos *in situ*.

Hasta el momento, en esta zona patrimonial se han retirado alrededor de 20 grupos de grafiti, los cuales se encontraban distribuidos en los petrograbados y pinturas rupestres del sitio, cuyo auge se ubica en el periodo Epiclásico (650-900 d.C.).

Villarruel Vázquez indicó que en la Zona Arqueológica de Pañhú, en el municipio de Tecozautla, con poco más de medio millón de pesos, se trabaja en la mejora del centro de atención a visitantes y en la instalación de un sistema de alumbrado eléctrico, infraestructura que contribuirá a la seguridad del sitio al brindar una mejor iluminación, con bajo impacto al medio ambiente mediante el uso de celdas solares.

En tanto, en Xihuingo, ubicada en el municipio de Tepeapulco, se cuenta con un presupuesto de más de 390 mil pesos, aplicados en labores de mantenimiento y consolidación estructural de la Pirámide del Tecolote, así como en la instalación de un sardinel en el camino.

Asimismo, en los cuatro sitios se modernizará la señalética, mediante cédulas con un mismo criterio y diseño, las cuales resaltarán las principales características de cada lugar. La actualización se basa en los hallazgos e investigaciones más recientes y es resultado de la colaboración entre la Coordinación Nacional de Arqueología, el Centro INAH Hidalgo y la Dirección de Operación de Sitios.



La intervención en las cuatro zonas arqueológicas inició la primera semana de abril de 2026 y concluirá a finales de mayo del año en curso. Participan los arqueólogos Alfonso Torres, Nadia Vélez y Luis Manuel Gamboa, y los arquitectos Karina Martínez, Juan José Velázquez y Hugo Desaida, adscritos al Centro INAH Hidalgo, organismo que para la obra civil contrató a empresas especializadas.

Finalmente, se alista una serie de actividades en el marco de la Copa Mundial de Fútbol 2026. Entre ellas, se prevé que, por primera vez, en el Museo de Sitio, Jorge R. Acosta, haya un espacio destinado al juego de pelota en Tula. Para ello, se colaborará con el Museo del Templo Mayor y el Ayuntamiento de Atotonilco de Tula, para contar con piezas, como marcadores y representaciones de algunas divinidades toltecas vinculadas con este antiguo ritual, finalizó Villarruel Vázquez.

Además, en colaboración con el Ayuntamiento de Tula de Allende, se preparan exhibiciones de juego de pelota y un programa de conferencias, en las que especialistas del INAH abordarán temáticas vinculadas con esta ceremonia, las cuales se desarrollarán desde junio, a la par de la justa deportiva, hasta diciembre de 2026.

---oo0oo---